

Julio/2020

INFANCIA

D E S A R R O L L O
E V O L U T I V O



**Conceptos de
Crecimiento, Desarrollo y
Madurez**

**ENTREVISTA A
JEAN PIAGET**

**Desarrollo
físico y motor**

**Desarrollo social y
de la personalidad**

Desarrollo del lenguaje

Noticias y más....

Concepto de crecimiento, Desarrollo y Madurez

CRECIMIENTO. El crecimiento es un concepto que se refiere al aumento de tamaño, cantidad o intensidad de algo. La palabra, como tal, deriva del verbo crecer, que a su vez proviene del verbo latino crescere.



El desarrollo proviene de factores genéticos, considerados con frecuencia los responsables últimos del potencial biológico, así como de factores del medio ambiente, es decir, factores sociales, emocionales y culturales que interactúan entre sí de forma dinámica y modifican de forma significativa el potencial del crecimiento y desarrollo. (Thelen, 1989).

DESARROLLO. El concepto de desarrollo hace referencia a un proceso en desenvolvimiento, sea que se trate de un asunto de orden físico, moral o intelectual, por lo cual puede aplicar a una tarea, una persona, una sociedad, un país o cualquier otra cosa.



MADUREZ: La madurez se entiende como el momento en el que un organismo ha alcanzado la plenitud de su desarrollo. En muchos organismos, la madurez implica que ha llegado el momento de la reproducción, puesto que están dadas las condiciones biológicas para que esto ocurra.

La maduración de cada aprendizaje se da en un momento concreto y, aunque podemos poner medios y herramientas al alcance del niño para propiciar o estimular algunos patrones, es necesario que surjan otros aspectos que no tienen que ver con el pequeño en sí, sino con su maduración cerebral, neuronal, muscular, de autonomía y emocional.

Desarrollo físico y motor

El desarrollo físico y motor supone que se abran a los niños ciertas posibilidades evolutivas, en lo que se refiere a nuevas adquisiciones y posibilidades motrices, pero, a su vez, impone ciertas limitaciones al cambio en todo momento, quedando supeditadas las acciones corporales al avance paulatino de la propia psicomotricidad. Así, el desarrollo madurativo puede decir que no es solo una mera realidad biológica, sino que es algo que está abierto a la interacción con el entorno, a la relaciones con los demás y a la estimulación que cada niño tenga la suerte de recibir.

El área motriz se refiere al estudio de la aparición, formación y evolución de todos los desarrollos que tienen que ver con el movimiento corporal, la coordinación, el equilibrio, el control postural, etc. Que forman parte del bagaje de un individuo, y del cual es su implicación educativa.

De 0 a 2 años

En el momento del nacimiento, un bebé normal suele pesar unos 3.5 kg y medir alrededor de 50 cm. Hacia el cuarto mes habrá duplicado ese peso de nacimiento y al terminar el primer año lo habrá triplicado.

Este crecimiento físico, aunque asombroso, es muy sensible a factores externos como la alimentación o las condiciones de vida. También esta influencia viene algo limitada por la herencia genética que ha recibido el niño de sus progenitores.



Los bebés recién nacidos muestran conductas muy características basadas en los reflejos, lo que nos indica un instinto innato de supervivencia y adaptación. Los bebés muestran varios reflejos en concreto:

El reflejo de succión (el bebé chupa y absorbe todo lo que roza sus labios en respuesta al instinto de alimentación y a la succión que ha de producirse para mamar)

El reflejo de temperatura corporal (el bebé, siente el calor, se quedará quieto, y si tiene frío acercará sus piernas al resto del cuerpo para aumentar su temperatura)

El reflejo de respiración (el bebé empieza a respirar por sí mismo incluso antes de que se le corte el cordón umbilical, que es la fuente de su oxígeno; mueve las piernas y los brazos si le tapan la cara y puede mantenerse largo tiempo bajo el agua).

El reflejo de marcha (el bebé, con muy pocos días de vida, es capaz de flexionar las piernas y simular que camina si se le sostiene en posición vertical sobre el suelo)

El reflejo de presión (cuando algo toca la palma de su mano la cierra y lo agarra con firmeza)

El reflejo de natación (si se le coloca horizontalmente sobre el agua agarrándolo del abdomen el bebé realizará brazadas simulando que nada)

El reflejo de Babinski (si se le acaricia las plantas de los pies abrirá sus dedos en forma de abanico)

El reflejo del moro (el bebé separa los brazos de su cuerpo y se los lleva al pecho haciendo como que se protege cuando se golpea o se mueve la superficie sobre la que permanece reposado)

El desarrollo va produciéndose a lo largo de un proceso de teleenfalización (desarrollo desde el centro hacia la periferia); a medida que se va produciendo este desarrollo en el terreno del comportamiento y las acciones, lo automático se va convirtiendo en voluntario y lo inconsciente en consciente.

Algunos de los logros madurativos más relevantes en este periodo son:

Control de la cabeza (3-4 meses)

Posición sentado (6-7 meses)

Gateo (8 meses)

Caminata con ayuda (10-12 meses)

Caminata sin ayuda (12-14 meses)

Corretea (18 meses)



DE 2 A 6 AÑOS

Con dos años los niños suelen pesar alrededor de 13 kg y medir ya entre 80 y 90 cm. De uno a dos años comienza a perder más grasa debido a que ya sabe caminar y se está moviendo continuamente.

A lo largo de este año las habilidades de los dedos mejoran y la motricidad fina se vuelve mucho más sofisticada; el acto de recoger objetos, que antes era muy continuado, empieza ahora a convertirse en un proceso muy selectivo y no tan compulsivo.

Se inicia ahora el proceso del desarrollo esquema corporal y el desarrollo de la lateralidad y aparece el juego simbólico, lo que posibilitará a los niños relacionarse con el entorno de una forma totalmente diferente. Respecto al autocontrol corporal la ley-próximo distal permite que se vaya haciendo posible el manejo fino de los músculos de la muñeca y los dedos.

De 2 a 3 años habrá crecido 5 cm y ganado 3 o 4 kilos de peso. El aspecto de sus pies cambia y desaparece la almohadilla de grasa bajo el puente del pie, características de los bebés. En este periodo comienza a caminar más erguido y su columna se endereza, y adquiere control en acciones más complicadas tales como dar patadas a una pelota.

En referencia al control de las piernas los movimientos ganan finura y precisión. Se produce un avance importante de la motricidad fina, entre los 4 y los 5 años se produce un avance significativo en el trazo de las letras, pasando de hacerlo de una manera rudimentaria a trazar letras y palabras con los rasgos típicos de la escritura convencional.

Con tres años, por lo general, ya posee control esfínteres, puede ir al baño y desvestirse sin ayuda, y muestra mucha curiosidad hacia su propio sexo.

A los seis años, los niños miden al menos un metro y diez centímetros, pesan entre 28 y 20 kg y se ven delgados y estilizados.



Desarrollo intelectual

El desarrollo cognitivo es el conjunto de transformaciones que se dan en el transcurso de la vida, a través del cual se aumentan los conocimientos y habilidades para percibir, pensar y comprender, la cognición extraña procesos de adquisición, transformación, organización, retención, recuperación y uso de la información, estando vinculado a la capacidad natural que tienen los seres humanos para adaptarse e integrarse a su ambiente.

Estadio sensoriomotor o sensoriomotriz

Este estadio comprende desde el nacimiento, cuando el bebé solo posee una conducta meramente refleja, hasta los dos años, cuando aparece la capacidad simbólica.

El bebé se relaciona con el mundo a través de los sentidos y la acción, establece relaciones objeto-actos, distingue medios-fines, desarrolla la intencionalidad, y dirige su comportamiento hacia metas cada vez menos inmediatas.



A grandes rasgos, en este estadio se pasan de las reacciones circulares primarias, donde el bebé, de forma espontánea, realiza algo que le produce agrado y tiende, entonces, a repetirlo (como la ecolalia); pasando por las reacciones secundarias, que siguen el mismo esquema que las primeras pero interviniendo ahora elementos ajenos al propio cuerpo, como agitar el sonajero por agrado; hasta llegar, finalmente, a las representaciones mentales, cuando el niño comienza a pensar.

Dentro de este estadio se encuentran los siguientes subestadios:

Subestadio 1 (0-1 mes). Se caracteriza por la predominancia de los reflejos innatos.

Subestadio 2 (1-14 meses). Se forman los primeros hábitos. Cuando una conducta realizada de forma no intencional por el bebé resulta agradable, tiende a repetir la acción una y otra vez (reacción circular primaria).

Subestadio 3 (4-8 meses). Aparece la reacción circular secundaria: el esquema es ya de interacción con el medio y su estructura es independiente de la condición biológica, estas reacciones implican una actividad más deliberada, aunque las relaciones de causalidad todavía son entendidas de forma mágica.

Subestadio 4 (8-12 meses). Comienza la coordinación de esquemas secundarios. Aparece la intencionalidad y las primeras coordinaciones de tipo instrumental medios-fines.

Subestadio 5 (12-18 meses). Surgen las reacciones circulares terciarias, descubrimientos de nuevas relaciones como resultado de un proceso de experimentación. Cuando un esquema previo o resulta efectivo, el niño ensaya procedimientos aproximados hasta que el tanteo conduce a la respuesta correcta.

Subestadio 6 (18-24 meses). Al final del estadio el niño dispone de experiencia suficiente como para conocer las propiedades sensoriomotoras de los objetos sin necesidad de actuar sobre ellos (representación mental).

Estadio preoperativo o preoperacional

Este estadio abarca desde los 2 hasta los 7 años. El niño preoperacional solo piensa lo que percibe y su razonamiento se torna transductivo, yendo de lo particular a lo general sin establecer analogías inmediatas. Este pensamiento particular tiene una serie de características:

Yuxtaposición: Falta capacidad de relación entre elementos.

Sincretismo: Posee una visión subjetiva de la realidad.

Contracción: Interpretación de la realidad en base a una sola característica.

Irreversibilidad: No entiende que realizando la acción contraria se puede volver al estado original.

Egocentrismo: Toma su propio punto de vista como el único posible.

Realismo: No diferencia entre realidad y fantasía, y los cambios aparentes son, para él, cambios reales.

Fenonismo: Suele relacionar causalmente fenómenos, como por ejemplo: tener sueño es suficiente como para que sea la hora de dormir.

Dentro de este estadio se encuentran los siguientes subestadios:

Subestadio 1 (0-1 mes). Se caracteriza por la predominancia de los reflejos innatos.

Subestadio 2 (1-14 meses). Se forman los primeros hábitos. Cuando una conducta realizada de forma no intencional por el bebé resulta agradable, tiende a repetir la acción una y otra vez (reacción circular primaria).

Subestadio 3 (4-8 meses). Aparece la reacción circular secundaria: el esquema es ya de interacción con el medio y su estructura es independiente de la condición biológica, estas reacciones implican una actividad más deliberada, aunque las relaciones de causalidad todavía son entendidas de forma mágica.

Subestadio 4 (8-12 meses). Comienza la coordinación de esquemas secundarios. Aparece la intencionalidad y las primeras coordinaciones de tipo instrumental medios-fines.

Subestadio 5 (12-18 meses). Surgen las reacciones circulares terciarias, descubrimientos de nuevas relaciones como resultado de un proceso de experimentación. Cuando un esquema previo o resulta efectivo, el niño ensaya procedimientos aproximados hasta que el tanteo conduce a la respuesta correcta.

Subestadio 6 (18-24 meses). Al final del estadio el niño dispone de experiencia suficiente como para conocer las propiedades sensoriomotoras de los objetos sin necesidad de actuar sobre ellos (representación mental).

Estadio preoperativo o preoperacional

Este estadio abarca desde los 2 hasta los 7 años. El niño preoperacional solo piensa lo que percibe y su razonamiento se torna transductivo, yendo de lo particular a lo general sin establecer analogías inmediatas. Este pensamiento particular tiene una serie de características:

Yuxtaposición: Falta capacidad de relación entre elementos.

Sincretismo: Posee una visión subjetiva de la realidad.

Contracción: Interpretación de la realidad en base a una sola característica.

Irreversibilidad: No entiende que realizando la acción contraria se puede volver al estado original.

Egocentrismo: Toma su propio punto de vista como el único posible.

Realismo: No diferencia entre realidad y fantasía, y los cambios aparentes son, para él, cambios reales.

Fenonismo: Suele relacionar causalmente fenómenos, como por ejemplo: tener sueño es suficiente como para que sea la hora de dormir.

Animismo: A todo le otorga vida, y las cosas inertes y los animales sienten lo mismo que él (a la mesa le duele si le golpean).

Artificialismo: Considera que todo es obra del ser humano: las estrellas, el sol, el cielo...

Finalismo: Todas las cosas tienen un porqué, nada ocurre por casualidad.



Desarrollo del lenguaje

Entre los 4 y 5 meses, los bebés continúan relacionándose y comunicándose con las personas de su entorno mediante el llanto y la risa, pero ahora comienzan a realizar diferentes sonidos con su cuerpo. Ríen y gritan, y repiten sonidos varias veces porque les produce satisfacción oírse a sí mismos, además de pretender la atención de los adultos.

La sonrisa del bebé indica ahora agrado social ante las personas y se vuelve mucho más franca. Del mismo modo, le continúa llamando la atención la voz de los humanos y se mantiene atento cuando escucha a la gente hablar. Suele hacer ruidos para reclamar la atención de la gente y, cuando lo llaman por su nombre dirige su mirada hacia el foco del sonido, quedando expectante y quieto.

Entre los 6 y 9 meses los bebés empiezan a repetir ciertas sílabas con fonemas sencillos (ma-ma-ma; ta_ta_ta) lo que se le conoce como balbuceo.

Entre los 6 y 12 meses aparecen gestos culturalmente determinados como el de indicación, afirmación, negación o gestos idiosincráticos. Se produce también una gran diversificación de expresiones faciales (emociones, sentimientos y estados de ánimos). Estos gestos dan paso a las primeras palabras.



Entorno a los 18 meses los niños atraviesan una etapa en la que aprenden muchas palabras nuevas y comienzan a nombrar todo aquello que ven y conocen. A los 21 meses aparecen las primeras frases de dos palabras, aunque algunos los hacen a los 15 y otros se demoran hasta los 24. Con 24 meses ya manejan oraciones de más de dos palabras con sentido y en la mayoría de las ocasiones se basan en sustantivo más verbo.



DE LOS 2 A LOS 4 AÑOS

La experiencia de los niños se diversifican y los contextos sociales donde se desenvuelven también, produciendo nuevas y mayores situaciones para la relación, aunque el escenario primordial de interacción comunicativa sigue siendo la familia. Hasta los 4 años algunas de las características en relación al lenguaje son: Hacia los 2 años aparecen las primeras combinaciones de 3-4 elementos y se produce un aumento significativo del vocabulario. El lenguaje de los niños de 2 años se compone de un vocabulario que oscila entre las 100 y las 2000 palabras. Sus oraciones pueden llegar a estar compuestas de hasta de 6 palabras y utiliza muchos verbos y sustantivos , pero también adjetivos y pronombres.

Sobre los 3 años aparecen las dificultades para pronunciar diptongos pero a su vez un progreso en el dominio de todas las consonantes.

DE LOS 4 A LOS 7 AÑOS

Entre los 5 y 6 años comienzan a producir descripciones muy concretas que se refieren a funciones o apariencias, a la vez que aumenta el vocabulario y el significado de las palabras se enriquece. Se produce la distinción de género en los pronombres y se mejora el uso de tiempos y modos verbales.

El niño de 5 años comprende y habla de forma descontextualizada, cuenta historias inventadas, organiza hechos con su habla y gracias al lenguaje se puede coordinar con los demás. Así, entre los 6 y 7 años es ya estable el dominio completo de todos los sonidos simples de la lengua y sus combinaciones. Podemos hacer un breve resumen de los periodos de evolución del lenguaje infantil, basado en la obra de Gessel (1945).

1 mes (Presenta balbuceos, emite sonidos guturales y profiere gritos indiferenciados semánticamente).

4 meses (Emite murmullos, risas y vocalización social).

7 meses (Usa el laleo, repite sílabas iguales, escucha sus propias producciones y comprende ciertos tonos e inflexiones de la voz de los adultos).

10 meses (Muestra escolalia, imita sonidos y aparecen las primeras palabras entendibles para la gente de su entorno. Atiende a su entorno).

1 año (Predominancia de las holofrases).

1 año y medio (Es capaz de nombrar dibujos y obedecer algunas órdenes sencillas como mostrar alguna parte de su cuerpo).

2 años (Muestra entonación, inflecciones, ritmos y pausas. Usa frases concretas, ciertos pronombres personales (sobre todo "yo" debido al egocentrismo) y también posesivos).

3 años (Contesta preguntas sencillas y aumenta considerablemente el vocabulario).

DE LOS 4 A LOS 7 AÑOS

Entre los 5 y 6 años comienzan a producir descripciones muy concretas que se refieren a funciones o apariencias, a la vez que aumenta el vocabulario y el significado de las palabras se enriquece. Se produce la distinción de género en los pronombres y se mejora el uso de tiempos y modos verbales.

El niño de 5 años comprende y habla de forma descontextualizada, cuenta historias inventadas, organiza hechos con su habla y gracias al lenguaje se puede coordinar con los demás. Así, entre los 6 y 7 años es ya estable el dominio completo de todos los sonidos simples de la lengua y sus combinaciones. Podemos hacer un breve resumen de los periodos de evolución del lenguaje infantil, basado en la obra de Gessel (1945).

1 mes (Presenta balbuceos, emite sonidos guturales y profiere gritos indiferenciados semánticamente).

4 meses (Emite murmullos, risas y vocalización social).

7 meses (Usa el laleo, repite sílabas iguales, escucha sus propias producciones y comprende ciertos tonos e inflexiones de la voz de los adultos).

10 meses (Muestra escolalia, imita sonidos y aparecen las primeras palabras entendibles para la gente de su entorno. Atiende a su entorno).

1 año (Predominancia de las holofrases).

1 año y medio (Es capaz de nombrar dibujos y obedecer algunas órdenes sencillas como mostrar alguna parte de su cuerpo).

2 años (Muestra entonación, inflecciones, ritmos y pausas. Usa frases concretas, ciertos pronombres personales (sobre todo "yo" debido al egocentrismo) y también posesivos).

3 años (Contesta preguntas sencillas y aumenta considerablemente el vocabulario).

4 años (Habla sin articulación infantil).

5 años (Usa y comprende conjugaciones, es la edad del "por qué").

A partir de los 6 años (Mejora en la comprensión, en el uso de tiempos verbales, uso de preposiciones y estructuras sintácticas).



Desarrollo afectivo y social

DE 0 A 3 AÑOS

En torno a las seis semanas empieza a aparecer en el bebé la sonrisa social: sonríe cuando se le sonríe y hace que los demás sonrían porque muestra gestos agradables. En particular, es la persona que está a cargo y cuidado del bebé la que más emociones suscita en él. Del mismo modo que es esa persona la que más facilidad tiene para identificar los deseos del bebé al moverse, chillar o mostrar signos de curiosidad.

A los 13 o 14 meses el niño que ve a otro llorar acude a calmarlo, dándole abrazos o acariciándolo, y con 18 meses puede llegar a reaccionar concediendo un tipo de ayuda específica a aquellos niños que ven sufriendo, como darles un juguete o curarles una herida.

En torno al segundo año los niños comienzan a desarrollar autoconciencia: se ven personas independientes de los demás y comienzan a darse cuenta de sus propias acciones para juzgarlas. Con el desarrollo de la autoconciencia el niño ya comienza a darse cuenta de los sentimientos de los demás y aparece la empatía. Además, puede razonar y pensar sobre sus propios sentimientos, dándose cuenta que nadie más sabe lo que siente o piensa, siendo entonces cuando desarrolla la habilidad de mentir.

En el periodo de tiempo que se produce hasta los 3 años, los conocimientos relativos al desarrollo afectivo y emocional son el reconocimiento de otras personas, el reconocimiento de sí mismos, la identidad, y el rol sexual y el desarrollo moral. Parece que el conocimiento de las primeras diferencias entre el yo y los otros se adquiere debido a la interacción con los demás y en el reconocimiento y la discriminación entre las diferentes



El desarrollo moral es primordial durante los primeros años de vida del niño.



DE 3 A 6 AÑOS

A los 3 años aparece el complejo de Edipo o Electra y nuevas sensaciones como la vergüenza, la culpa y el orgullo. Hasta esta edad suele tener miedo de personajes adultos extraños que se comportan y visten de forma fuera de lo habitual, como papá Noel. En estos instantes intenta seducir a los demás con sus gracias y destrezas, se siente orgulloso de sus logros y muestra con satisfacción sus creaciones artísticas.

Hasta los 6 años no termina el proceso del control de las emociones y hasta que ese momento llegue los sentimientos aparecen de forma espontánea, breve, intensa y, algunas veces, descontrolada.



La educación primaria

La educación primaria es una etapa educativa que comprende seis cursos académicos, abarcando desde los seis hasta los doce de edad. Su finalidad es la de facilitar a los alumnos los aprendizajes de la expresión y comprensión oral, lectura, la escritura, el cálculo, la adquisición de las nociones básicas de cultura, y el hábito de convivencia, así como los estudios y el trabajo, el sentido artístico, la creatividad y la afectividad, con el fin de garantizar una formación integral que contribuya al pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y de prepararlos para cursar con aprovechamiento la educación secundaria obligatoria.



Desarrollo físico y motor

Primer ciclo (6-8 años)

Además de ser un momento marcado por los cambios, pues los niños se enfrentan a un nuevo nivel educativo, este periodo es un momento de transición para los alumnos. En este tramo el desarrollo corporal del niño pasa del estadio global y sincrético al de la diferenciación y análisis. Desde el plano motor, podemos observar cómo la globalización de movimientos ha dado paso a la segmentación y diferenciación de pequeños gestos. Poco a poco, los niños van a ir mostrándose más hábiles y diestros en sus acciones motoras.

Las características psicomotoras fundamentales de este periodo son:

Forma su propia imagen corporal a través de la intención "yo" - "mundo de los objetos" - "mundo de los demás". Es decir, comprende las relaciones que se establecen entre él mismo y el espacio de personas que lo rodean, comprendiendo cada vez mejor el papel que desempeña en dicho escenario.

Desarrolla las posibilidades de control postural y control respiratorio.

Consigue independencia de los segmentos corporales, siendo capaz de controlarlos de forma separada.

Se confirma la predominancia de la lateralidad.

Organiza y estructura el espacio, domina las nociones de orientación, situación y tamaño, base de todos los aprendizajes.

Organiza y estructura el tiempo, nociones de duración, sucesión y simultaneidad.

Adquiere una independencia brazo-mano y una coordinación y precisión óculo-manual fundamental para los aprendizajes de lectoescritura.



Segundo ciclo (8-10 años)

A partir de los 8 años, el niño comienza a tener una conciencia creciente de sí mismo como persona, y va mostrando al mundo las señales de identidad de una futura personalidad.

Se muestra muy activo a la hora de realizar actividades físicas, y mantiene una actitud curiosa de exploración y descubrimiento. Comienza, también, a dar muestras de una independencia funcional de diversos segmentos corporales, y es capaz de sentirse muy seguro con respecto a su cuerpo y su capacidad de realizar todo tipo de acrobacias y ejercicios físicos.



Tercer ciclo (10-12 años)

Ahora ya son mucho más precisos a la hora de realizar movimientos y acciones corporales que requieran de cierta consideración previa, como saltar calculando ciertas distancias o alturas. Esta precisión quedará reflejada en otros aspectos, como en los juegos, que pasan de ser competitivos, organizados y marcados por pautas y reglas.

Las características fundamentales de este periodo son:

El equilibrio queda mucho más consolidado.

Las actividades motoras son mucho más precisas y constantes, suelen tener muchas ganas de practicar deporte, sobre todo con sus compañeros y amigos.

Comienzan a evidenciarse las manifestaciones propias de la adolescencia, como los cambios corporales y actividad hormonal.

Aumentan notablemente su estatura e incrementan su musculatura.

Comienza la formación de una nueva imagen corporal debido a todos los cambios corporales y hormonales que van a comenzar a experimentar.

Desarrollo intelectual

Evolución cognitiva en el primer ciclo (6-8 años)

Movimiento de transición debido al acceso gradual a la lógica concreta (posibilidad de representar mentalmente y de forma ordenada secuencias de acontecimientos vinculados a la propia experiencia).

El pensamiento es intuitivo y concreto. Presenta ciertas dificultades para pensar lógicamente en ausencia de los objetos de conocimiento.

El pensamiento sincrético (percepción global) y regulador junto a la percepción global inicial capta algunos aspectos que hacen que mentalmente represente los objetos de conocimiento con una distorsión menor que en el período anterior.

Semirreversibilidad operatoria. No se puede hablar de una reversibilidad completa.

Dificultad para analizar ordenadamente las partes de algunos objetos de conocimiento y para extraer las características esenciales del mismo.

Permanencia de algunos rasgos característicos del pensamiento mágico.



Evolución cognitiva en el segundo ciclo (8-10 años)

Asentamiento y consolidación del pensamiento lógico-concreto (representación mental de secuencias organizadas de acontecimiento de sus propia experiencia o relacionados con ella).

El pensamiento es más flexible, capta transformaciones.

Progresos significativos en la capacidad de análisis y síntesis de datos concretos.

Interés por ampliar conocimientos. Significativo aumento de la capacidad de retención de datos, la memoria progresa ampliamente.

Superación del animismo. Progreso en el desarrollo del lenguaje que se convierte en un instrumento objetivo que le abre nuevas perspectivas intelectuales y sociales.

Superación de rasgos mágicos, evolucionando hacia explicaciones más racionales.

Evolución cognitiva en el tercer ciclo (10-12 años)

- Consolidación del pensamiento lógico-concreto y en consecuencia de todas las adquisiciones características del mismo.
- La sistematización de la lógica concreta y de sus rasgos (orden y flexibilidad) le permite actuar mentalmente de forma más segura, rápida y eficaz.
- Evolución en la capacidad de análisis y síntesis. Esta última le permite extraer las características más importantes de objetos, fenómenos y enunciados; este hecho marca, ya, la transición al pensamiento abstracto, hacia la lógica formal.



Desarrollo intelectual

DE 5 A 7 AÑOS

Mejora la articulación de los fonemas, y la construcción gramatical aunque prevalece el uso de las oraciones conjuntivas.

Semánticamente, alcanza un mayor predominio de adjetivos y adverbios relacionados con distancia, longitudes y cantidades, y la comprensión de términos abstractos posibilita su acceso a la lógica (término de comparación, contrarios, etc).

Respecto a la lectoescritura supone el aprendizaje fundamental de estos años.

El vocabulario se amplía considerablemente en función de la información cultural que el niño recibe, principalmente a través del aprendizaje escolar y la influencia familiar.



El desarrollo afectivo y social

Diferentes autores señalan que el período de los 6 a los 12 años es relativamente tranquilo y de grandes logros en la vida del niño. Adquirido ya los primeros hábitos de la vida social (control de esfínteres, control de reacciones agresivas, interiorización de las normas fundamentales de convivencia) el niño llegará a:

Consolidar su identidad. Adquirir conciencia de sus capacidades y sus limitaciones.

Percibir su situación en el mundo social.

Aceptar las normas.

Adoptar comportamientos cooperativos.

Evolucionar a posiciones de autonomía y acuerdo.

Desarrollar actitudes y comportamientos de participación, respeto y tolerancia.



Entrevista a Jean Peaget

Desarrollo cognoscitivo en la infancia. Una entrevista a Piaget

El biólogo, epistemólogo, filósofo y psicólogo experimental suizo propone una visión sobre el desarrollo cognitivo del ser humano: la psicología genética



*Por Emilio Torres**

Jean William Fritz Piaget es conocido como el autor de la teoría del desarrollo cognitivo, en la cual se establecen elementos para comprender la forma en que se va desarrollando la cognición en los seres humanos. En su propuesta afirma que el proceso cognitivo o pensamiento de los niños jóvenes es inherentemente diferente del de los adultos. Presentamos a continuación una entrevista a este importante teórico sobre su visión al respecto de la evolución de los sujetos.

ET. *¿Cuáles han sido las influencias que ha tenido para poder construir este planteamiento teórico sobre el desarrollo cognitivo de los seres humanos?*

JP. Los principales influjos iniciales, además de los de Binet, han sido los de James Mark Baldwin, de quien retomo las nociones de adaptación por asimilación y acomodación en circularidad, la cual podemos entenderla como una retroalimentación. A través de Baldwin llegué al influjo de la filosofía evolutiva de Spencer, que es una filosofía directamente imbuida de la teoría de Darwin.

A partir de estas reflexiones propongo mi teoría, teniendo una perspectiva que es al mismo tiempo biológica, lógica y psicológica, reunidos en una nueva epistemología. Es por ello que nos habla de una epistemología genética, entendiendo aquí la epistemología no como la ciencia que estudia a la ciencia, sino como la investigación de las capacidades cognitivas (de un modo absolutamente empírico, lo que le diferencia también de la Gnoseología), en cuanto al uso del concepto genética, éste no se refiere tanto al campo de la biología que estudia los genes, sino a la investigación de la génesis del pensar en el humano.

ET. *¿Cuál fue el método que utilizó para los estudios en los infantes y qué obtuvo de ellos?*

JP. El método que utilicé fue la entrevista clínica, a partir de ella pude identificar los procesos de razonamiento en que se fundan las respuestas correctas e incorrectas del niño.

Quiero aclarar que no me centré en el hecho de que las respuestas fuesen equivocadas, sino en el patrón de errores que niños más grandes y adultos no mostraban, llegué a la conclusión de que los individuos exhiben ciertos patrones de cognición comunes y diferenciables en cada período de su desarrollo y con ello determiné que una vez que el niño entra a una etapa, no retrocede a una forma anterior de razonamiento ni de funcionamiento. Por ello es que organicé este desarrollo cognitivo en cuatro estadios: etapa sensoriomotora que barca del nacimiento y hasta los dos años; etapa preoperatoria, que comprende de los dos a los siete años; la etapa de las operaciones concretas que va de los 7 a los 11 años; y finalmente, la etapa de las operaciones formales, que se desarrolla entre los 11 y los 12 años de edad.

ET. *Antes de iniciar con el desarrollo de estas etapas, podría mencionarnos ¿cuáles fueron los principios del desarrollo que observó durante estos espacios de la edad de los niños?*

JP. Los principios que identificar y que se encuentran presentes en los estadios están organizados de la siguiente forma:

En primer término, encontramos las que denomino como funciones invariables: dentro de las cuales tenemos a la organización que es una predisposición innata que integra patrones físicos simples o esquemas mentales simples a sistemas más complejos y la adaptación que permite ajustar estas estructuras mentales o conducta a las exigencias del ambiente.

JP. Por supuesto, en forma sintética diré que en primer término tenemos la etapa sensoriomotora que va del nacimiento a los 2 años, en ella los niños aprenden la conducta propositiva, el pensamiento se encuentra orientado a medios y fines, podemos ver que la permanencia de los objetos, es decir, esa percepción de que las cosas siguen existiendo, aunque no las veamos o manipulemos. A esta etapa también podríamos denominarla del niño activo, dado que el infante experimenta reacciones circulares, es decir, acciones intencionales en las que la repetición del hecho descubierto le procuran una sensación placentera.

Posteriormente, se da paso a la etapa preoperacional, que también podría llamar del niño intuitivo. En ella, el niño puede usar símbolos y palabras para pensar, también usa conceptos numéricos y propone soluciones intuitivas partiendo del razonamiento basado en experiencias inmediatas de los problemas que se le presentan, pero el pensamiento está limitado por la rigidez, la centralización misma que es el fijar la atención en un solo aspecto del estímulo y el egocentrismo que entendemos a partir percibir, entender e interpretar el mundo a partir del yo.

Tenemos en tercer lugar, el periodo de las operaciones concretas, o del niño práctico, la cual va de los siete a los 11 años. En ella el niño es capaz de aprender las operaciones lógicas de seriación la cual brinda la capacidad de ordenar los objetos en progresión lógica, de clasificación que permite agrupar las cosas y las ideas a partir de elementos comunes y de conservación con la cual un objeto permanece igual a pesar de los cambios superficiales de su forma o de su aspecto físico.

En forma específica, el pensamiento de los infantes en este periodo se encuentra ligado a los fenómenos y objetos del mundo real.

Finalmente, tenemos el periodo de las operaciones formales, que va de los once a los doce años, también podríamos llamarla del niño reflexivo. En esta el niño aprende sistemas abstractos del pensamiento que le permiten usar la lógica proposicional, es decir la capacidad de extraer una inferencia lógica a partir de la relación entre dos afirmaciones o premisas, lo que permite la construcción de hipótesis, de esta manera podemos tener acceso al razonamiento científico paulatinamente es capaz de formular hipótesis, determina como compararlas con los hechos y excluye aquellas que resulten falsas, así como el razonamiento proporcional lo que permite el desarrollo de las probabilidades.

ET. Fascinante la apropiación que hace sobre estos estadios de los seres humanos Doctor Jean Piaget. Finalmente, no podemos dejar pasar la oportunidad de que usted nos comente sobre *¿Cómo pueden los educadores hacer uso de sus hallazgos, de sus conclusiones sobre la forma en que aprender los niños?*

JP. Debo aclarar que la teoría psicogenética no está orientada a la educación, sino a comprender cómo se desarrollan los procesos de cognición de los sujetos, sin embargo, puede tener aplicaciones en el campo educativo. Para ello debemos entender que el aprendizaje está subordinado al desarrollo y no a la inversa. La etapa de desarrollo limita lo que los niños pueden aprender y la manera en que lo harán, por ello no es posible acelerar el desarrollo por medio de experiencias del aprendizaje.



Noticia

"El temperamento en la infancia predice tu personalidad más de 20 años después"

Nuestro temperamento en la infancia, que es un comportamiento con base biológica y relativamente independiente del aprendizaje, del sistema de valores y de las actitudes.

El Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos evaluó que la inhibición conductual en la infancia predice una personalidad reservada e introvertida a los 26 años señala a Neuroscience News.

Un tipo específico de temperamento, conocido como inhibición del comportamiento, se caracteriza por un comportamiento cauteloso, temeroso y que evita personas, objetos y situaciones desconocidas. Se ha demostrado que aquellos niños que desarrollan este comportamiento tienen un mayor riesgo de desarrollar trastornos de abstinencia social y ansiedad que los niños que no lo sufren en la infancia.

Para demostrar esta teoría, los investigadores evaluaron a bebés con este tipo de temperamento a los 14 meses de edad. 15 años después, estos participantes regresaron al laboratorio para proporcionar datos neurofisiológicos y evaluar la negatividad relacionada con el error, que es una caída negativa en la señal eléctrica registrada desde el cerebro que se produce después de respuestas incorrectas en tareas computarizadas. La negatividad relacionada con el error refleja el grado en que las personas son sensibles a los errores.



26 años después

Finalmente, los participantes regresaron a los 26 años para evaluar la psicopatología, la personalidad, el funcionamiento social y los resultados de la educación y los logros a nivel laboral. Los investigadores descubrieron que la inhibición del comportamiento a los 14 meses de edad predijo, a los 26 años, una personalidad más reservada, menos relaciones románticas en los últimos 10 años y un menor desarrollo social con amigos y familiares.

También predijo niveles más altos de psicopatología en la edad adulta, pero sólo para aquellos que también mostraron señales de negatividad más grandes relacionadas con el error a la edad de 15 años.

"Hemos estudiado la biología de la inhibición del comportamiento a lo largo del tiempo y está claro que tiene un efecto profundo que influye en el resultado del desarrollo", concluyen los autores.

Entretención

Chistes



1. ¿Qué le dijo el 0 al 8?
— Me gusta tu cinturón.

2. ¿Qué está al final de todo?
— La O.

3. ¿Por qué lloraba el libro de matemáticas?
— ¡Porque tenía muchos problemas!

4. Papá, ¿qué se siente tener un hijo tan guapo?
— No sé hijo, pregúntale a tu abuelo...

5. ¿Por qué el maestro de música necesita una escalera?
— Para alcanzar las notas altas...

6. Una madre le dice a sus hijos que están jugando en el parque:

—Niños no jueguen en la tierra.
Entonces los niños se fueron a jugar a Marte.

7. Un niño toca la puerta:

—Mamá, mamá, en la escuela me dicen que son muy distraído.

—Te has vuelto a equivocar de casa, tú vives enfrente.

Referencias

ALBORNOZ Zamora, E. J., & Guzmán, M. C. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años. Centro desarrollo infantil Nuevos Horizontes. Quito, Ecuador. Universidad y Sociedad [seriada en línea], 8 (4). pp. 186-192. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>

ECURED. Jean Piaget. Recuperado en https://www.ecured.cu/Jean_Piaget
MEECE L. Judith. (1997). "Desarrollo del niño y del adolescente". Compendio para educadores, en la Biblioteca para la Actualización del Magisterio. McGraw Hill.

INSTITUTO EUROPEO DE EDUCACIÓN. Claves para favorecer el desarrollo cognitivo en niños. Recuperado de <https://ieeducacion.com/desarrollo-cognitivo-ninos/> el 19 de julio de 2020

PAPILA, Diane, FELDMAN Ruth, MARTORELL Gabriela. (2012) Desarrollo Humano. McGraw Hill. España. Séptima Edición.

PSYENCIA. <https://www.psyciencia.com/biografia-jean-piaget/>

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE VALENCIA. Desarrollo cognitivo, emocional y social en la etapa infantil. La necesidad de psicoterapia. Recuperado de <https://www.universidadviu.com/desarrollo-cognitivo-emocional-y-social-en-la-etapa-infantil-la-necesidad-de-psicoterapia/> el 19 de julio de 2020.

Irwin G. Sarason, Psicología anormal, problema de la conducta inadaptada, Séptima edición.

Neil R Carbon, Psicología Fisiológica, editorial México tercera edición.

Galileo Ortega, J.L. y Fernandez de Haro, E (2003); Enciclopedia de la educación Infantil (vol2). Málaga. Ed: Aljibe.

Delval, Juan (1996). El desarrollo humano. Siglo Veintiuno de España Editores, S.A.

Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?>

Tomado de: [v=m98rbMX_9as&list=RD1eZZLm1r6ek&index=3](https://www.campuseducacion.com/cursodemo/ludicasU01_Á05.html)
https://www.campuseducacion.com/cursodemo/ludicasU01_Á05.html



Universidad Alfa y Omega

Maestría en Neurociencia aplicada a la psicología
educativa y organizacional

Colaboradores:

Wilson Reyes Iliana
Córtes Cadenas María José
Mayo Zavala Cindy Gabriela
Pereyra Zapata Aketzalli
Sánchez Mejía Nancy
García Ramírez Wendy
Cornelio Rodríguez Gladys
Torres Palma Emilio del Carmen
González López José Luis
Cruz Jiménez Eduardo Javier
López López Belisario

**"El éxito es la suma de pequeños
esfuerzos repetidos día tras día"**